



**EXPERIENCIA DURANTE EL  
SERVICIO SOCIAL OBLIGATORIO  
EN UGUÍA; CHOCÓ.**

Luego de zarpar, junto a 19 personas más, comenzó un largo viaje que cansa el rabo. Los paisajes del Río Atrato no son bonitos, tampoco feos, solamente son selva donde ocasionalmente se logran observar algunos micos, incluso felinos salvajes bebiendo del Atrato. (Imagen 1)



Imagen 1. Pasajeros de la lancha rápida “Panga” en la que viajé.

Durante el viaje se pasa por aproximadamente 10 pueblos distintos, ninguno que no sea paupérrimo. Esos pueblos si tienen lo que nos muestran en la televisión, las casas de palito, las personas bañándose, defecando y lavando en el río, tanto los chismes como la ropa. Municipios inundados, las mujeres con muchos hijos, negritos, de cabello amarillento, flacos, cuyo abdomen les protruye y los más desnutridos, tienen indefectiblemente una hernia umbilical producto de la falta de proteínas de las estructuras de la pared abdominal. Vaya que es un poco triste. En contraposición a lo que todos pensamos, la lancha en ningún momento amenaza con voltearse, pero si llueve existe el riesgo de que se moje, ya que la carpa que las cubre, al menos en la que viajé, estaba dañada. (Imagen 2) Cuando pasan las lanchas rápidas de la infantería de marina se produce un oleaje que mueve la panga de uno a otro lado, eso es lo único angustiante para algunas histéricas. Con ese movimiento la panga se eleva y cae bruscamente, lo cual hace que con cada caída se te machaque el rabo, lo cual significará un dolor de nalga de dos días. Adicionalmente, el sobrecupo hace que muchas personas vayan muy apretadas durante el viaje, por suerte, este no fue mi caso.



Imagen 2. A la derecha: Fotografía del Malecón de Quibdó y una de las “pangas”.

### A la izquierda: Iglesia de Quibdó. (Vista desde la panga)

En el camino encontramos bocachicos recién pescados, aún vivos, a 500 pesos, eran gigantes, pero la subienda también lo es. Como para que se vuelvan locos los amantes del bocachico criollo.

Antes de salir de Quibdó llamamos a Unguía de tal manera que fuésemos recogidos en el río Atrato por la panga del Hospital, pues no hay una lancha que vaya de Quibdó a Unguía directamente, sino que uno compra el tiquete hasta Turbo y se baja 30 minutos antes, donde sale un caño que se llama Palo-blanco que no es más que un brazo del Atrato que surte a la ciénaga de Unguía. Por ese caño se llega a la ciénaga, de tamaño no despreciable, la cual demora aproximadamente 15 minutos en cruzarla, en lancha rápida. (Imagen 3) Después se ingresa a otro caño, donde se tarda aproximadamente 5 minutos para llegar al puerto, de ahí un carro nos llevó como a un kilometro donde se encuentra el Hospital.



**Imagen 3. A la izquierda: Alberto; indígena cuna y auxiliar de laboratorio del Hospital (Mejor baciloscopista del Chocó). De espaldas y sombrero amarillo: Alfonso Díaz; indígena cuna y auxiliar de enfermería del Hospital. En el centro: Ciénaga Unguía, desde la panga. A la derecha: Foto al atardecer durante el paso por el caño Unguía en la panga del Hospital.**

El hospital es relativamente grande; más grande que lo que cualquiera pensaría de un Hospital Chocoano. El contraste de lo que se encuentra en cualquier otro pueblo de este departamento. Debido a que la población es grande, ha sido ascendido desde centro de salud al nivel de Hospital Local en 1990. Adicionalmente cuenta con cuatro puestos de salud y dos centros de salud, localizados en los corregimientos circunvecinos. El Hospital cuenta con los servicios de Urgencias, Consulta externa, Promoción y Prevención, Laboratorio clínico, Radiología, Farmacia y Ambulancia acuática; todo por supuesto, de primer nivel. Somos tres médicos, dos en Servicio Social Obligatorio y uno de planta: El famoso Doctor León. Un facultativo de 65 años que después de ejercer en Texas (Estados Unidos) y hace casi 20 años haber pensado en terminar de ejercer la medicina y dedicarse a los simposios, por alguna extraña razón decidió venir a este municipio en donde ha ejercido durante 17 años consecutivos. Estudioso de la medicina no convencional, utiliza una combinación entre la medicina alopática, homeopática y bioenergética.

El trabajo no es agobiante. Las rotaciones se hacen semanales, los días lunes a las 7 a.m. la semana de consulta externa se atienden 32 pacientes al día; 16 en la mañana y 16 en la tarde, de lunes a viernes. La consulta se inicia a las 8 a.m. y se extiende hasta que los pacientes citados sean atendidos, por lo que la hora de terminar depende de la agilidad del médico y la complejidad de los pacientes. Después de adquirir habilidad habitualmente se atienden todos los pacientes entre 4 y 6 horas diarias. Cuando llega la semana de Urgencias, la disponibilidad es de 24 horas diarias por los siete días de la semana. No muchos pacientes se atienden por Urgencias, de hecho, en las noches se

atienden un promedio de dos pacientes, aunque hay noches complejas y otras, en su mayoría, no llega nadie. El que se encuentra encargado de Urgencias también se encarga de los pacientes hospitalizados, en promedio dos. Cuando es menester remitir un paciente para manejo en segundo nivel, se envían por medio de la panga del Hospital al Hospital Francisco Valderrama de Turbo o al Hospital de Apartadó. Aproximadamente una hora cruzando el Golfo de Urabá en la lancha rápida, con un oleaje, o como se conoce acá, mareta que sube la panga y la lanza de aproximadamente 150 centímetros de altura, por lo que los riñones son los que padecen tal caída. Las remisiones no son frecuentes. En dos meses he remitido 4 pacientes. Cuando se requiere manejo por tercer nivel, especialmente para cuidados intensivos neonatales y de adultos, el sitio de remisión es Medellín. En este tiempo solo un neonato pre-término con enfermedad de membrana hialina ha tenido que ser remitido a Medellín. Adicionalmente, las funciones de médico legista también deben ser asumidas por el Médico en Servicio Social Obligatorio, desde la elaboración de dictámenes de lesiones personales, estados de salud como necropsias médico-legales. Casi 18 meses antes de mi llegada no se habían realizado necropsias. Casualmente a mi segundo día de trabajo me recibieron no con una, sino con dos. En resumen, así es el trabajo en este Hospital.

¿En dónde se habita? Los funcionarios que estamos de disponibilidad vivimos en la “Casita Médica”; tiene 3 cuartos, dos baños y está amoblada, pues con lo más básico. Camas, closets, mesas de noche y de cuarto, no hay juego de sala, pero si un juego de comedor de 6 puestos, la cocina tiene todo, el gas natural es por cilindro. A las camas les cambiaría el colchón. No están en buen estado. Una habitación es solo para el Director, en las otras hay: en una un camarote y en la otra un camarote y una cama doble. Las habitaciones son amplias. Actualmente solamente vivimos el Médico Director, el Bacteriólogo, la Enfermera y los dos Médicos en Servicio Social Obligatorio. No hay servidumbre, pues la historia ha señalado que la calidad de la comida de allá no es buena, que a pesar de que descuentan una fracción del sueldo para hacer la compra, todo el tiempo están quitando algo de plata para el hielo, para la libra de una cosa o de otra. Por lo tanto definimos comer en un restaurante donde se paga \$250.000 pesos mensuales y se obtienen las tres comidas a gusto de cada cual, con jugo frío y sin que estén pidiendo a cada momento dinero adicional. No es otro el momento para reconocer la efectiva labor de Sandra “La Chola” (quien me cocina) en aumentar mi índice de masa corporal; como tampoco es otro el momento para reconocer la labor de sus pequeños hijos de 8 y 10 años conocidos con los alias de “El Baby” y “El Víctor” en ser mis “Guías Turísticos” y a la vez “Escoltas”. (Imagen)



**Imagen. A la izquierda: Alias “El Baby” lanzándose desde un risco al agua del río Unguía. En el centro: A la izquierda: Samuel Peñata (Bacteriólogo), en el centro Carla Mendoza con mi sombrero (Enfermera) y mi persona a la derecha.**

La ropa es lavada a mano por el culpable de ensuciarla; es decir por uno mismo. También se puede mandar a lavar a riesgo de que se dañen botones con los manducos, se manche la ropa o en el peor de los casos, se pierda y ni para señalar culpables. La casa tiene lo básico, pero con las limitaciones de una región tan adentrada. El agua llega a las 5 am y se va a las 10 am, si se acaba se habla con el celador quien para que prenda la motobomba de los tanques elevados y yá; problema solucionado. La energía eléctrica depende de dos fuentes; la planta municipal y el generador propio del Hospital. Habitualmente, cuando los colegios están en actividades, la energía del municipio llega a las 4

a.m. hasta las 6: 30 a.m. Desde las 7:30 a.m. se enciende el generador del Hospital en horario de oficina y hasta las 4 p.m. cuando la energía de la planta del municipio es nuevamente disponible hasta las 11 p.m. Una vez es apagada la del municipio, el celador enciende el generador del Hospital hasta las 4 a.m. cuando llega la del municipio nuevamente.

El sueldo generalmente es puntual, claro que dado que llegamos en un período de crisis administrativa donde hubo 3 meses en donde la directora saliente no podía aparecer por acá debido a la persecución de algunos funcionarios, que por problemas que desconozco le hicieron la vida imposible hasta que la hicieron abandonar el cargo. Es la razón por la que casi cumpla dos meses acá y no he visto sueldo. Parece que en los próximos días ya se pondrán al día. Las salidas se pagan por aparte. Tanto por remisiones como para brigadas hacia las veredas. Aproximadamente \$60.000 pesos por cada día por fuera del Hospital. Debido a que la disponibilidad es absoluta, se ofrecen tres días hábiles de compensatorio por cada mes que se pueden acumular creo que por tres meses y pedirlos posteriormente.

En cuanto a las comunicaciones, el único operador de telefonía celular es Comcel y su señal dentro del municipio es perfecta. En el municipio solamente hay internet en dos sitios: En el Hospital y en un café internet que es tan lento como no se pudiese imaginar y la hora a \$2.000 pesos. En el Hospital el internet es en horario de oficina, cuando uno de los funcionarios está dentro de su oficina con el servidor encendido. Puedo acceder a internet inalámbrico mediante mi equipo portátil sin ningún inconveniente.

El clima de Unguía para cualquier costeño no le debe ser extraño. Durante el día, generalmente el calor típico de la costa, solo que no es agobiante como en algunas de nuestras ciudades, ya que la brisa es muy refrescante. De noche y madrugada generalmente hace frío. Incluso, se puede dormir sin abanico en la mayoría de las noches.

Cómo es la gente de Unguía? Pues el ungueño no es el quibdoceño. Es amable, muy amable. Quizás por ser el médico del pueblo, han sido conmigo muy simpáticos. Además porque los médicos acá somos personajes públicos, ocupando un sitio privilegiado dentro de los principales actores del Jet-Set ungueño. Las personas hablan de nosotros de la misma forma en la que en las ciudades se habla del presidente Uribe, Juanes o Shakira. Espero no parecer exagerado. Lastimosamente, de esa amabilidad se desprenden ocasionalmente actos de algunos confianzudos. Además piensan que el médico es multi-millonario, por lo que con mucha frecuencia solicitan financiación para sus bebidas alcohólicas.

La población del municipio es mestiza. Sin tener estadísticas me atrevo a mencionar que el 50% es trigüeña, 30% morena, 15% negra y 5% indígena. Tiene mucha influencia de gente de la sabana de Córdoba y Sucre; así como de antioqueños. No es lo que típicamente nos muestran del Chocó. Incluso en su economía, Unguía es muy parecida a la sabana costeña. Mucha ganadería es una de las principales fuentes de entradas de los habitantes, así como otras actividades agrícolas como la siembra de maderables (teca), arroz, plátano, banano, cacao y caucho. El ganado es, en su mayoría cebú perla, reconocido por su gran capacidad cárnica. **(Imagen)**





**Imagen. Arriba a la izquierda: Ejemplares cebú perla de Santa María.  
Arriba a la derecha: Ejemplar macho cebú perla de la finca "Casa Verde".  
Abajo: Ejemplares cebú rojo y cebú perla de la finca "Las Vegas".**

Quizás al venir al Urabá Chocoano, en frontera con Panamá, cualquiera dirá: ¡Estás loco, te van a matar o a secuestrar por allá! La situación de orden público, si bien no es la mejor, tampoco es como se imaginaría. Hace algunos años operaba el Bloque Élmer Cárdenas de las Autodefensas Unidas de Colombia; en términos más castizos: Los "paracos". Tras la desmovilización de su comandante, conocido con el alias de "El Alemán", muchos se han acogido al plan de Justicia y Paz del Gobierno Nacional. Eso ha mejorado grandemente la situación acá en el municipio y más específicamente en las veredas, en donde éste si era un verdadero problema.

Actualmente los "paracos" reinsertados se han ubicado en un sector construido dentro de una finca famosa de 2.700 hectáreas llamada "La Reforma". Por fortuna no he vuelto a saber acerca de combates o algo por el estilo en los años recientes. Sin embargo, el proceso de readaptación de los "reinsertados" es lento y aún en ellos son frecuentes manifestaciones de violencia que terminan en peleas con machetes, cuchillos, botellas, golpes, puños y navajas. El instrumento de moda es el machete. He tenido la oportunidad de reconstruir un brazo del cual solo quedaba el hueso y pedazos de carnes tajadas como lomo-fino. También he colocado tubo a tórax como resultado de las manifestaciones de violencias de los "reinsertados".

Finalmente, luego de hacer un recorrido por las labores, es merecido un descanso. La entretención en Unguía es pobre. Es muy poco lo que hay por hacer para entretenerse. Eso explica en gran parte la adicción de muchos al alcohol y la alta incidencia de grandes múltiparas. “El tigre” es el sitio de entretención. Es uno de los ríos más populares, sino el más popular después del colosal Atrato. Los domingos y festivos es el sitio de infalible visita de gran parte de la población. Igualmente existen algunos brazos del río en los que se encuentran “Las Areneras” en donde he preferido ir, por su “exclusividad”.



**Imagen: A la izquierda: Quebrada “El salto”. En el centro: Alias “El Baby” sumido en los cristalinos rápidos de “El Salto”. A la derecha: Río “El Tigre”; a la izquierda de la imagen una roca desde donde la gente se lanza al agua.**

En todo el municipio hay dos discotecas que aún no conozco: “El Trapiche” y “La Cama”. También existen varios establecimientos dentro del municipio en donde se distribuye, bebidas alcohólicas; la principal fuente de diversión de los habitantes.

Aunque sin duda he sido extenso, para redactar algo que de verdad sea representativo de mi experiencia en este pueblo, debo extenderme a decenas de páginas y después de todo lo único que me queda por recomendar es traer cámara fotográfica.

